



4ta. Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo
PPAS-UNaM- Posadas, Misiones 12 y 13 de Agosto 2010.
CD-ROM. ISBN 978-950-579-161-3

Una experiencia de producción animal con tecnología adaptada: el pollo campero en la provincia de misiones.

Carla De Micco*

Resumen

En este artículo estudiaremos el impacto de la aplicación de una tecnología en una organización social del nordeste Misionero. Esta tecnología, el pollo campero o doble propósito, fue elaborada por el INTA para la producción rural familiar. La zona se caracteriza por la extrema pobreza, el poblamiento reciente, y la producción de tabaco con mano de obra familiar para venta a empresas acopiadoras internacionales. En este trabajo estudiaremos cómo, en este contexto particular, la organización se apropia de esta tecnología con fines que van más allá de los pensados en su formulación, que era el mejoramiento de la genética de los para el autoconsumo. La tecnología es apropiada como una forma de acceder al mercado, de modo de disputar la visibilidad de la organización como sector, y así queda en evidencia su dimensión política.

Introducción

En este trabajo analizaremos algunas dimensiones que se ponen en juego en el momento en que una tecnología es propuesta desde una agencia de desarrollo con un objetivo específico. De esta manera, queremos dar luz en cómo una tecnología puede resignificarse, trascendiendo su dimensión material para convertirse en un símbolo, vehicular cambios, reclamos, cuando es apropiada por una organización de pequeños productores, que son los actores protagónicos del campo del desarrollo rural. La organización que fue analizada es la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste Misionero (UTR). Esta organización, al igual que muchas otras en la provincia, se origina con grupos de productores convocados a partir de proyectos de autoconsumo propulsados en la década del 90 por el INTA y otras

* Becaria Doctoral de CONICET, PPAS Universidad Nacional de Misiones. cardemicco@yahoo.com.ar. julio de 2010.

ONGs, en un contexto de estado neo-liberal¹. En la coyuntura actual se alinean como actores claves para políticas nacionales que buscan la reestructuración de sus instituciones y el trabajo cooperativo como parte de un plan nacional de desarrollo.

Es en este contexto donde está en disputa el modelo de cambio social para el sector, como así también la estructuración política a nivel nacional, provincial y municipal. A pesar de que las viejas tendencias lejos de desaparecer se reactualizan con nuevos discursos y actores, es en el espacio de las organizaciones donde se sintetizan intereses para disputar en el estado.

La zona donde se ubica la organización estudiada comprende los departamentos Gral. Belgrano y San Pedro. Esta zona se caracteriza por la extrema pobreza, el poblamiento reciente en mayor parte rural y el tamaño de las parcelas de pocas hectáreas. La producción se realiza con mano de obra familiar, para el autoconsumo y, o de tabaco para venta a empresas acopiadoras, o trabajadores transitorios.

El pollo campero como innovación tecnológica

No podemos decir que una tecnología es independiente de una ideología del desarrollo. En este caso, el pollo campero INTA respondió a un modelo de desarrollo donde era necesario crear un sistema de producción alternativo al hegemónico, con un fin distinto que el ingreso al mercado. La idea del desarrollo de esta tecnología estaba asociada con un ideal del mejoramiento de los sistemas tradicionales de producción suponiendo que el cambio tecnológico no se daba por falta de disponibilidad de material genético o por una resistencia al cambio de los sistemas tradicionales de producción.

Los sistemas tradicionales de producción en misiones se tratan de “pollos comunes”. Estos pollos adquieren el peso necesario para ser consumidos aproximadamente a los 6 meses de su nacimiento, en contraposición a la cría estabulada a gran escala con la variedad “parrillero” quienes adquieren el peso a los 45 días de su nacimiento. Estos pollos tradicionales basan su alimentación en maíz y se crían sueltos. En cambio, el pollo campero, desarrollado en la agencia experimental del INTA Pergamino (Provincia de Buenos Aires) es un pollo genéticamente seleccionado para doble propósito: pollos que sean robustos para soportar la cría no estabulada, y sin embargo los tiempos de engorde se reducen a 80 días aproximadamente.

Los técnicos del INTA se encuentran divididos entre los que se dedican a la investigación (en la Estación Experimental), y los que se dedican a la extensión, es decir, a la implementación de lo

¹ Surge al igual que sucede en otras provincias, con problemáticas inherentes a los pueblos originarios o tierra, vinculada al

investigado. En Misiones esta articulación es teórica, en la práctica la mayoría de los técnicos investigadores se encuentran dedicados a la investigación para el mejoramiento de especies útiles para grandes propietarios (empresarios forestales, tabacaleros o grandes ganaderos), y los extensionistas alinean su trabajo con el de las ONGs, abocándose a los pequeños productores. Sin embargo, el caso del pollo campero es uno donde esta articulación teórica se dio en la realidad, más allá de la forma específica que tomó posteriormente la tecnología y el rol de los técnicos extensionistas.

Con respecto a la extensión, las agencias no actúan individualmente. Por el contrario, se trabaja en equipos técnicos con miembros de diversas agencias (instituciones estatales, Ongs, etc.) que tienen un mismo enfoque de lo que debe ser el trabajo en la chacra, y el accionar de los técnicos.

Para entender la dinámica entre la intervención y las organizaciones, deben analizarse las distintas instancias de interacción entre productores, técnicos y personal de los organismos de financiamiento. Se pueden diferenciar las instancias de primer grado (reuniones de productores y reuniones intrainstitucionales) y las de segundo grado (reuniones de equipos técnicos pluri-institucionales). Esto se debe a la particularidad de los planes de desarrollo, que financian proyectos para grupos individuales, donde la función del técnico está asociada a un proyecto y no a una institución. En consecuencia, surgen las instancias de segundo grado, no planificadas desde los programas, donde se plantean objetivos de plazos mayores y en gran medida distintos de los de los programas. Los proyectos resultan así en un recurso administrado por los equipos técnicos, y un medio para cumplir sus objetivos propios de desarrollo.

Estos objetivos se encuentran asociados a diferentes grupos políticos en la provincia, con sus respectivos análisis de coyuntura, la visión del estado y sus instituciones, formas de disputar poder político con los demás grupos, en donde el terreno de la batalla son, cada territorio, las organizaciones insertas en él, los espacios de articulación, los gremios, las instituciones estatales, partidos, iglesia. El poder puede verse reflejado en el grado de representación del sector (de acuerdo a cuantas organizaciones conduzca y la reputación de estas organizaciones) y en los cargos que se consigan.

Sin embargo, los productores no son receptores pasivos de estas dinámicas, sino que crean y recrean realidades re significando y disputando el espacio de los proyectos y de la “asistencia técnica”. Los productores rurales administran las relaciones con los diferentes actores, acompañando procesos con distintos niveles de involucramiento y participación, explicitando contradicciones para ganar terreno en los espacios de toma de decisiones y adquiriendo competencias en los mecanismos de gestión. De esta manera se va construyendo una lógica particular, que significa una resistencia tanto al modelo del

accionar de las iglesias donde los fieles son convocados a tener un papel activo en el bienestar del resto de la sociedad.

productor sometido como mano de obra barata en su propia chacra (modelo propulsado desde los agronegocios), como a la del productor abocado a la auto subsistencia en lugar de a la producción comercial, en consonancia con las propuestas de los planes compensatorios de desarrollo rural. Es decir, resistencia al modelo neoliberal como lo dado, y sobre lo que hay que adaptarse.

Siguiendo a Thompson en *Costumbres en Común* (1995), este autor plantea la posibilidad de hablar de cultura popular a partir de un caso concreto, que es la transición del feudalismo al capitalismo. Su hipótesis es que toda reacción social está culturalmente construida. Discute la idea de que el capitalismo se impone, sino que es un proceso singular, y en cada caso se constituyó mediante un orden social particular. La forma del capitalismo es función de la resistencia: al ser un proceso activo por parte de sectores subalternos, es fundamental la experiencia de los actores. Los grupos dominantes coordinan sus intereses con los intereses de las clases subordinadas, ya que en un contexto de sociedad de masa el poder del estado debe consolidarse sobre el consenso, por lo que surge de un juego de presiones y de concesiones.

El poder de la experiencia radicaría en poder disputar en los mismos términos que fueron los hegemónicos. En Misiones, el papel del estado pasó de ser benefactor, a ser compensatorio, o en el mejor de los casos, y en forma muy fragmentada y progresista, a organizar a los productores para estar en condiciones de bregar por el estado de antaño, o al menos poder seguir adelante en forma conjunta sin él, adquiriendo el suficiente poder organizativo y económico para poder ser un actor relevante en la disputa de representatividad a nivel político. Sin embargo, los productores, en la actividad en la que se encuentran actualmente, se saben actores con poder de decisión y lucha, de alguna manera están organizados, existen redes, saben que esperan del gobierno, se resisten al nuevo papel del estado, exigiendo a los agentes de su transformación, es decir a los políticos, y a las políticas por ellos representadas, el papel que tuvieron en el momento que el estado respondía por ello de igual forma que hoy lo hace para las empresas con poder político: a través de protección de precios, subvenciones, asesoramiento técnico gratuito etc. Los productores son “rebeldes”, en el sentido Thompson, apropiándose de un discurso conservador: el mantener la visión desarrollista, les da sustento para bregar por el estado benefactor de antaño.

La aplicación de la tecnología: la incubadora.

En la organización, UTR de aquí en adelante, el módulo de incubación fue una novedad para la obtención de genética mejorada *in situ*. Sin embargo, los reiterados problemas surgidos por el inicialmente simple emprendimiento, fueron llevando a la estructuración de toda una organización. El

proyecto consiste en obtener pollitos bebe camperos a partir de un plantel de “padres”, esto es, alrededor de 100 gallinas y 10 gallos que proveen de huevos que son incubados en una incubadora. Este emprendimiento provee alrededor de 200 – 300 pollitos semanales.

El módulo de incubación comienza a principios del 2006, con una incubadora en el Paraje Dos Hermanas, a cargo de una cooperativa, y en el Paraje Central, a cargo de un grupo de productores. Que fuera este el emprendimiento estructurante tuvo que ver con las características del proceso organizativo que se estaba dando en los parajes donde el emprendimiento fue inicialmente llevado a cabo.

Por un lado, el Paraje Central, de ocupación reciente en la zona (el poblamiento se da en la década del 70 hasta el 90, por productores provenientes de diferentes estados de Brasil, en sus términos en busca de mejores tierras para la producción). Son las comisiones vecinales las que construyeron la iglesia, las escuelas del paraje, las que componen las comisiones de la escuela y para la mensura de tierras. Los vecinos más activos en estas comisiones son los que comienzan a ver en las propuestas provenientes del INTA y otras instituciones la alternativa para un desarrollo en las chacras. No es sólo la posibilidad de acceso a créditos y subsidios, sino participan en la organización y en el grupo con la lógica de ser parte de una comisión que pueda ser capaz de producir competitivamente y comercializar la producción.

El Paraje Dos Hermanas en cambio es de poblamiento más antiguo, la población llega a la zona para trabajar en obrajes y aserraderos, y ocupan chacras para que la familia pueda abastecerse de productos para consumo, pero la fuente de ingresos para la mayoría radicaba en el trabajo extra-predial. El interés por la organización era más bien político, siendo la cooperativa fuertemente conducida por su presidente. El proceso organizativo por el que estaba transitando el paraje tenía que ver con la articulación a nivel provincial para la gestión de subsidios y puestos de trabajo a partir de un emprendimiento de acopio de granos en la zona desarrollado por la provincia con fondos del FET (IFAI).

La posibilidad de formar una organización a partir de los “grupos de base “ (son los grupos INTA o PSA) toma forma cuando se suman al equipo técnico de la zona (y posteriormente conducen ya que el equipo previo se quiebra) técnicos provenientes de procesos organizativos de carácter más reivindicativo (asociado al accionar de la iglesia católica fundamentalmente sobre problemas de tierras (desalojos por parte de empresas para realizar plantaciones de monocultivo) y con pueblos originarios) de otras provincias (Santiago del Estero, Formosa), y con gran influencia por encuentros y pasantías reiteradas con el MST de Brasil.

Inicialmente esta síntesis confluyó en una organización de espacios asamblearios de tomas de decisión, de gestión, y de trabajo.

Sin embargo, con el transcurso del tiempo el carácter de la organización propuesta desde el equipo técnico, donde el trabajo sobre producción era considerada sólo como una forma de legitimación del técnico, se fue transformando. Inicialmente, la primera transformación surge por la disputa de la conducción política. El presidente de la cooperativa Dos Hermanas comienza a cuestionar el carácter combativo de la organización, que le impide articular con la provincia, el municipio. También comienza a demandar que no pueden participar de la toma de decisiones con respecto a los proyectos productivos, o a las incorporaciones de los técnicos, quienes utilizan la organización para posicionarse en sus puestos de trabajo. De estas primeras demandas surge una dirección colectiva, esto es, 6 productores representantes de 6 zonas de la organización, que centralmente pasan a administrar los recursos económicos de asistencia técnica y proyectos. Sin embargo el carácter combativo de la organización se sigue manteniendo, por lo que la cooperativa finalmente se va de la organización (mediados del 2007).

Sin embargo el proceso sigue en marcha. La transformación del carácter de lo productivo-comercial dentro de la organización se da a través de la participación y fortalecimiento del espacio “área de producción”. Este espacio es una reunión mensual, donde se discute y se trabaja en temas productivos-comerciales. A través de la participación constante y de la mayoría de los dirigentes de los grupos, a pesar de que pasan largos períodos sin llegada de proyectos. Los temas que comienzan a tratarse son los relacionados a los pollitos bebe y su alimentación. Problemas eran la oferta desmedida de pollitos para la poca demanda de la zona. La falta de vehículo para transportar a los pollitos bebe, la falta de coordinación para llevar pollos en un solo viaje para la misma zona. Los pollitos se juntaban en las instalaciones del productor del emprendimiento quien ya no tenía ni lugar apropiado para el acopio, ni maíz suficiente. Otras demandas surgieron con el punto hasta que debía subsidiarse el proyecto, y el consenso sobre el precio de los pollitos bebe. De esta manera, y en alianza con técnicos de carácter más productivista, comienza a tomar forma en la organización lo que se llamó proyectos transversales, relacionados al mejoramiento genético, al alimento balanceado, a la sanidad, etc.

El proyecto productivo

Entroncado en la experiencia del modulo de incubación, en sucesivas reuniones donde participaban dirigentes de los diferentes grupos de base, se fue explicitando las líneas y objetivos de la organización. Estas líneas se basan en consolidar el circuito producción-comercialización de los productos de los agricultores familiares, focalizándose en la producción de pollos, cerdos y verdura para venta en las

ciudades de Eldorado e Iguazú, y a nivel local en las Ferias Francas. Una vez consolidado el circuito con producciones tradicionales, como lo son los cerdos, pollos y verdura, donde el conocimiento previo de los colonos es un insumo fundamental, se prevé avanzar sobre otras producciones de aún mayor rentabilidad¹.

Los productores involucrados habitan en la zona nordeste de la provincia: departamentos San Antonio, Bernardo de Irigoyen y norte de San Pedro. En San Antonio Parajes San Martín, Piñalito Norte, San Jorge, Capitán Giachino, Paraje 130, Central, Azopardo, San Juan, Barbacua, Cerro Siete. En Bernardo de Irigoyen Gramado, San Roque, Campiñas, Dos Hermanas, San Miguel, Laguna Azul, Piedras Blancas, Itatí. En San Pedro Parajes Santa Rosa y Tobuna. La idea es que estos grupos funcionen como puntos de partida en cada paraje, donde se vayan sumando en forma gradual el resto de los productores familiares de cada comunidad, a partir de brindar, desde la organización, respuestas a las demandas para la producción y comercialización².

Consolidar el circuito producción- comercialización implica: aumentar la escala de producción de los productos priorizados, y asegurar la venta. Para lograrlo, se tuvo en cuenta la forma de producción en las chacras, que está basada en la diversificación: se produce maíz, mandioca, poroto, pollos, cerdos y vacas, la mayoría de las veces para autoconsumo, o para venta a vecinos, siendo la mano de obra utilizada familiar. El 50% de los productores organizados produce tabaco, que es prácticamente la única que entrada de dinero a la colonia. La ausencia efectivo circulante imposibilita la inversión, así como también mantiene en un estado precario a los productores en lo que respecta salud, educación y movilidad, restringiéndoles sus posibilidades de búsqueda de soluciones a nivel individual.

Partiendo de esta realidad, donde no están resueltas cuestiones indispensables para la reproducción familiar, para lograr la inserción no subordinada al mercado se plantea un proceso en etapas, donde la primera de ellas se centraría en optimizar el tiempo de trabajo en las chacras, respetando las lógicas de supervivencia desarrolladas en la región. Esto es, fundamentalmente, aumentando el rendimiento de las producciones, tanto de maíz por hectárea, como de carne mejorando la genética para aumentar la conversión alimento-carne.

Actualmente, el rendimiento de maíz por hectárea es de aproximadamente 1000 kg., dados por las variedades genéticas no adaptadas, a la falta de tratamiento a los suelos, y por la forma de siembra

² Hoy en día, para el caso de los productos alimenticios, la comercialización se encuentra concentrada en pocos acopiadores, quienes se apropian del mayor porcentaje de la ganancia por venta. Las otras producciones que vale la pena mencionar por su magnitud en la zona, son las del tabaco y forestal. Ambas, además del impacto ambiental que generan por el elevado uso de agro tóxicos, también sólo representan una ganancia para las agro-empresas que concentran la comercialización y hasta la venta de insumos, manteniendo al productor en la marginalidad. Las empresas forestales tienen el agravante de crecer a costa de adquirir a muy bajo precio las parcelas de los productores familiares para convertirlas en monocultivo de pino ellioti y eucaliptus.

manual (distancias entre l enos y plantas).

Todas estas innovaciones para aumentar la escala adquieren sentido para los productores en el momento que pueden insertar sus productos en el mercado. Para lograr esto se hacen fundamentales los aspectos organizativos: la compra de insumos en forma colectiva, la planificación de la producción y la venta conjunta.

Dentro de lo que son emprendimientos productivos, surgidos desde el área de producción, pueden diferenciarse los emprendimientos grupales de los colectivos, aunque est n claramente vinculados. Los emprendimientos grupales en general consisten en la producción de pollos o cerdos en forma individual o comunitaria, siendo siempre comunitaria la venta y la compra de insumos. Los grupos están conformados por un presidente, secretario y tesorero, teniendo fondos propios para sus emprendimientos (surgidos de rozados comunitarios, de organización de fiestas etc.). Otros emprendimientos son botiquines comunitarios, maquinas de uso colectivo, fabricación de dulces, capacitaciones específicas, etc.

Dentro de lo que son emprendimiento colectivos, pueden mencionarse:

- Comercialización

1) Estudio de mercado de las ciudades de Iguazú y Eldorado: en el marco de un Proyecto de voluntariado de la Universidad Nacional de Misiones, se determinaron precios, capacidad de demanda, etc. A partir de análisis de costos y rentabilidad, se priorizaron como productos para la inserción inicial de los productores al mercado el pollo campero y el lechón criollo, asociados al alza actual de los precios de los productos alimenticios (relación de cambio con Brasil, y aumento del control en la frontera que protege mercado local).

2) Marca: En el marco del mismo proyecto se elaboró una marca, resultado de distintas capacitaciones y de ser tratada en los grupos de base y en el área de Producción. La marca elegida colectivamente para los productos es "Chacra Viva" con el slogan de "Productos de la Tierra y el Trabajo". La marca se plasmó con un logo en almanaques y folletos, y en las bolsitas para la comercialización.

3) Vinculación con la dirección municipal de bromatología en Iguazú, para la inserción de alimentos de la chacra en el mercado, y con la municipalidad de San Pedro lográndose una habilitación municipal para el traslado de pollos faenados (en la actualidad aun no se cuenta con matadero rural habilitado en el Dpto. de Gral. Belgrano)

4) Planta de Faena: Fue construida en el paraje Central (San Antonio), por el grupo Amistad, con recursos tanto municipales como gestionados por la organización, y la mano de obra aportada por el grupo. Actualmente está siendo equipada a través de un subsidio otorgado por el Ministerio de Trabajo

a principios de este año. A pesar de que aún no se terminó de formalizar su funcionamiento, la faena se realiza por grupos, de forma planificada para la comercialización, siendo supervisada por un veterinario parte del equipo técnico. Se está elaborando un reglamento de uso, donde se especifica el mantenimiento de la planta.

5) Transporte: Sólo el 5% de las familias tienen un medio de transporte como automóvil o camioneta propios, quedando de todas formas inutilizables los días de lluvia por el mal estado de los caminos, y estando la mayor parte de las chacras a más de 10 Km. del asfalto. Por lo tanto, para asegurar la venta se avanzó en la adquisición de un equipo de frío comunitario, que realiza un circuito periódico de acopio y posterior venta. Se trata de una camioneta F350 con equipo de frío, para el transporte de los productos a los distintos mercados.

6) Equipo de Ventas: se conformó un equipo de 6 integrantes, abocados a realizar las tareas asociadas a la comercialización: pre-venta y venta. En lo que va del 2009, se está planificando la producción para poder cubrir la continuidad de productos en el mercado. Se comenzó a planificar desde la producción de maíz, hasta la producción de pollos y en parte la de lechones, y se están haciendo compromisos con los grupos para asegurar un volumen de venta constante, que permita realizar negocios con anticipación.

Para ejecutar esta propuesta ya se definió un cronograma de ventas y de circulación de la información interna; en donde durante los primeros 15 días de cada mes en cada reunión de grupo se recogerá mediante planillas la cantidad de productos a comercializar ese mes, las planillas con esa información llegarán a la reunión del Área de Producción. Luego se reunirá el Equipo de Ventas para organizar esas ventas, durante la cuarta semana de ese mes se hará la pre-venta en los comercios, y se realizarán los controles sanitarios pertinentes, y en la primera semana del mes próximo se realizará la venta.

- Producción

1) Maíz: Se compraron dos maquinas sembradoras tracción a sangre para uso comunitario, una para la zona norte y otra en la zona sur. Hay un responsable por zona que registra las reservas para su uso. Esta maquinaria es insuficiente para la cantidad de productores de las zonas. El rendimiento de maíz por hectárea es de mil kilogramos aproximadamente, pudiendo triplicarse con el uso de estas maquinas y de variedades adecuadas.

2) Alimento Balanceado: Sabiendo que la nutrición es la base de la pirámide de producción animal, seguida por el manejo, la sanidad y la genética. Tradicionalmente los productores de la zona

alimentan a sus animales con mandioca, maíz, zapallo y verdeo. Para el caso de los monogástricos (pollos y cerdos) esta dieta es deficiente en su composición por su bajo contenido de proteína y alto en hidratos de carbono y fibras, lo que conlleva a una deficiente ganancia de peso por día y de conversión alimento consumido-peso adquirido. El alimento balanceado que contiene el aporte nutricional faltante se consigue a alto precio en las agropecuarias (2,5 \$/Kg.), lo que prácticamente no deja ganancia para la venta del animal. Por lo tanto, la elaboración de un alimento balanceado de producción local y económica a partir de la compra de los insumos en las aceiteras y frigoríficos como así también la disponibilidad de implementos y herramientas adecuados para su manufactura, constituyen un pilar esencial para la producción para la venta.

Se compran colectivamente los insumos complementarios al maíz (que es producido en cada chacra) para el alimento balanceado (harina de carne, pellet de soja, núcleo vitamínico-mineral), mediante un sistema de crédito. Esto es, se realizan encargos por grupo, se entregan los insumos y se descuenta de la venta de la producción, que se realiza a través de la organización. Existe un encargado del área que centraliza todas estas tareas, a través de la información brindada por los delegados de grupo y zonales.

Por otro lado, hasta la implementación del proyecto de micro-fabricas financiado a principios de este año por el ministerio de trabajo, se utilizaban maquinarias de algún vecino que disponía de ellas para la elaboración del balanceado casero (molino forrajero, motor, mezcladora, secadora de granos). Pero en muchos parajes estas maquinas no estaban a disposición, o el vecino cobraba muy caro, teniendo que usarse morteros para la molienda. Sólo en pocos grupos había maquinas comunitarias, sin embargo no estaban acondicionadas para el volumen de balanceado, y en otros casos se debían reacondicionar las defectuosas. El traslado de los insumos a grandes distancias de los granos para moler, secar y embolsar es la mayoría de las veces no redituable. Se producen aproximadamente 2 o 3 ha de maíz por productor, esto es unas 2 toneladas, lo que significa unas 3,5 toneladas de balanceado, y las distancias hasta la ruta oscilan entre 10 y 40 km. por caminos de tierra un muy mal estado, careciendo los productores de transporte. Por lo que la implementación de una micro-fábrica se tornó fundamental tanto para bajar los costos, como para aumentar la escala de producción.

Las micro-fabricas implementadas se distribuyeron con una lógica geográfica: una por zona, cubriendo las 6 zonas de la UTR, y se utilizan mediante acuerdos de funcionamiento de los grupos de cada zona.

3) Equipo de capacitación: planifica las actividades de capacitación para producción de pollos, estas actividades son obligatorias para los productores que comercializan pollos con la organización.

4) Núcleo genético de cerdos: En lo que respecta a la producción de cerdos, en la zona norte de San Antonio (Paraje Km. 130) se viene avanzando en la construcción de un núcleo genético de cerdos, para proveer de madres genéticamente aptas para la producción de carne, a toda la región. Esto es, se

cruzaran razas puras, para conformar cerdas híbridas que permitan aumentar el peso y la cantidad de lechones destetados, y mejorar el rendimiento al gancho. Esta producción de madres híbridas se encuentra asociada con la producción de lechones para la venta, y es planificada su distribución, como así también es consensuado el precio de venta, en el área de producción.

5) Núcleo genético de pollos camperos: El pollo campero presenta características fundamentales para la producción de pollos en la zona del proyecto. Tiene un índice de conversión igual al del pollo parrillero (3:1), sin embargo por su crecimiento lento presenta mayor robustez, adaptabilidad al clima, resistencia a las enfermedades, etc. Es decir, es apto para ser utilizado para las familias que se inician en la producción de pollos para venta, ya que es más resistente a desviaciones de manejo y de las condiciones materiales de producción. La producción de pollos actualmente es de baja escala, con los pollitos bebe provenientes de las dos incubadoras de la zona (Parajes Central y Dos Hermanas), más un porcentaje de pollitos bebe parrilleros comprados en agropecuarias. La incubadora del paraje Central (San Antonio) es la que pertenece a la organización y se encuentra funcionando en la chacra de un productor, elegido especialmente para dicha tarea en forma colectiva en el área de producción hace tres años, y tanto el volumen y distribución, como el precio de venta de los pollitos, son acordados en dicha área.

Aproximadamente resulta de una producción de 2.000 pollitos mensuales (800 pollitos cada incubadora más 400 de agropecuarias). La distribución aproximada de la producción es de 20 grupos de 5 familias productoras, con 20 pollos cada una, o gallineros comunitarios con 200 pollos, que se encuentran produciendo en forma escalonada en el tiempo. Esto significa que el total mensual necesario para abastecer esa cantidad es de 12 000 kg. de maíz. Esta cantidad de pollitos dado por la capacidad límite de las incubadoras se presenta insuficiente para un aumento de escala.

Esta etapa implica el aprendizaje de manejo en cautiverio, y la generación de mecanismos en la organización de la actividad conjunta: gallineros comunitarios, manejo del fondo rotatorio, distribución de insumos al interior del grupo, elaboración de reglamentos, control de calidad para la venta, etc.

6) Sanidad: A partir de un Curso de Agentes de Sanidad Animal dictado en la EFA de San Pedro en el 2006, se conformó un equipo de aproximadamente 6 jóvenes agentes rurales de sanidad animal, quienes en general son integrantes de diferentes grupos de la organización, y se encuentran dedicados a realizar tanto asesoramiento técnico como el seguimiento en sanidad de los proyectos productivos de los grupos. Se ocupan de la prevención y el control de las enfermedades infecto – contagiosas, además de contar con dos médicos veterinarios para el monitoreo, y el apoyo de SENASA para capacitación permanente del tema.

La comercialización y la formulación de un proyecto provincial

La comercialización representa un tema clave en las organizaciones de productores rurales. Es el punto crítico invisibilizado desde los planes y programas de ayuda, y está asociado con la idea de previa de productor como campesino arraigado a sus costumbres y con una lógica por fuera de las leyes del mercado. Entonces desde los programas parecería que con lograr introducir tecnologías apropiadas y procesos organizativos, naturalmente decantará la comercialización, considerando que el mercado provee de igualdad de oportunidades para todos.

Sin embargo, el monopolio de los canales de comercialización por parte de empresas hace que sin el subsidio al menos en sus etapas iniciales de la comercialización, la mayoría de los emprendimientos estén predestinados al fracaso. Por ejemplo, la falta de acceso a controles de calidad, de personas encargadas de la gestión de la venta, a la administración, a la publicidad, al empaquetamiento, a fondos para el acopio de producciones y para emergencias. Todos estos elementos son sin embargo manejados fluidamente por empresas y hasta por intermediarios. Además, actualmente los productores se encuentran inmersos en redes de comercio para colocar los excedentes de producción, que implican formas jerarquizadas de organización (asociadas a las características del poblamiento con diferenciaciones internas en lo social y cultural). Entonces, vender a través de la organización significa abandonar dichas redes, lo que no se realizará fácilmente si no hay garantías de compra o precios atractivos.

La reiterada falla en comercializar las producciones de los grupos de productores llevó a dos procesos: una paulatina falta de participación y la no renovación del ciclo productivo de producciones alternativas para venta, por un lado, y a la venta de productos en las ferias francas, que conllevó a la concentración de la actividad de comercialización en pocos productores quienes llevan los productos a las ferias de Iguazú.

Sin embargo, se avanzó en la explicitación de un modelo de producción – comercialización, de líneas productivas, definiendo los procesos que deben ser financiados. Son estas propuestas las que a nivel provincial permiten un posicionamiento político diferencial de la organización.

El pollo campero y la visibilidad política

El desarrollo es pensado como una forma exclusivamente técnica, es decir a-política, de mejorar las condiciones de vida de una población que tiene asignada una cierta función en la comunidad nacional. Sin embargo, a fin de esta última década en Argentina, el desarrollo rural presenta más complejidades.

Ante un estado que comienza a posicionarse en un contexto de conflicto de intereses entre grupos de poder, las instituciones del desarrollo comienzan a ser redefinidas. A diferencia de los noventa, donde dichas instituciones aparecían descentralizadas – bajo la forma de programas nacionales, provinciales y ONGs - y desfinanciadas, ahora se encuentran en proceso de fortalecimiento y reestructuración, trabajando con actores que se espera jueguen un papel político en dicho contexto. De esta manera la dimensión política del desarrollo se hace visible.

Es bajo esta mirada que pueden analizarse los fenómenos asociados al desarrollo rural en la población de agricultores familiares del nordeste misionero. Los actores clave pasan a ser las organizaciones rurales, donde se conjugan intereses de productores rurales, técnicos de las distintas agencias de desarrollo, y funcionarios políticos. De esta manera, la supuesta apoliticidad del desarrollo puede pensarse como asociada a procesos hegemónicos de acumulación de poder, que sigue actuando asociada a formas “políticamente independientes” de organización, y encarnada en la dicotomía protesta-clientelismo. Las políticas que se implementan en la primera década del 2000 en la Argentina que retoma al menos parcialmente la idea del estado pensado como figura central en la regulación económica, y de las organizaciones de desocupados como actores políticos, en este caso sustentando un modelo de país, se introduce en el contexto específico del desarrollo rural. Ahora son las organizaciones y partidos políticos quienes aparecen como encargados de conformar la nueva institucionalidad del desarrollo, y no sólo grupos nacionales y transnacionales de poder actuando a través de ONGs y programas nacionales y provinciales. Sin embargo, los procesos históricos siguen actuando recreando realidades y delimitando formas posibles de actuar y de intervenir en el desarrollo.

En este contexto es que toma relevancia el espacio del foro provincial la agricultura familiar. Comienza hace unos años como un espacio promovido desde el gobierno, donde participaban las organizaciones vistas por los otros como de base política o clientelística (MAM, FTV, MOCAMI). Sin embargo, su trascendencia cambia drásticamente cuando se presenta como contraparte de la subsecretaría de desarrollo rural y agricultura familiar de la provincia (ex PSA). Esta nueva subsecretaría aparece como un espacio capaz de gestionar fondos, de reestructurar la asistencia técnica a partir de englobar todos los programas que estaba actuando en forma descentralizada en el país. Este proceso es a su vez regulado desde el foro a través de las organizaciones, las que proponen las políticas para el sector, negociando a su vez a escala provincial y nacional con estructuras burocráticas e intereses encontrados. Es desde este espacio que la comercialización se torna como el punto clave del desarrollo del sector, y la UTR se posiciona como organización capaz de generar propuestas en este sentido.

De esta manera, queda plasmada la forma en que los pequeños productores son actores que disputan la protección de precios, subvenciones, asesoramiento técnico adecuado y científico.

Bibliografía

ABÍNZANO, R., 2004, “El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza (Argentina, Brasil y Paraguay. 1865-1930)”. En: Cuadernos de la Frontera, Año I, Num. II. Sec. de Inv. y Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM, Posadas.

BARTOLOME, L., 1975, “Colonos plantadores y Agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”. En: Desarrollo Económico, Nro. 58, Vol. 15. Bs. As.

2000, Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia esclava en Misiones. Editorial Universitaria Misiones, Serie CAEDRA, Posadas.

BARSKY O., 1990, Políticas Agrarias en América Latina, Buenos Aires, Imago Mundi.

BARTOLOME, L., 1975, “Colonos plantadores y Agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”. En: Desarrollo Económico, Nro. 58, Vol. 15. Bs. As.

BARTOLOME, L., RODRIGUEZ, F. y otros, 2005, “Análisis participativo del proceso de transformación productiva e institucional en San Antonio – Bernardo de Irigoyen, Provincia de Misiones”. Informe Final para la Secretaría de Agricultura, Pesca, Ganadería y Alimentos / RIMISP.

BENENCIA R. y FLOOD C.(comp), 2002, ONGs y Estado. Experiencias de Organización Rural en Argentina, Buenos Aires, La Colmena.

BENENCIA R., 1991, “Los componentes organizativos y productivos en los microproyectos de desarrollo rural”, en Martínez Nogueira (comp.) La trama solidaria. Pobreza y Microproyectos de Desarrollo Social, Buenos Aires, Imago Mundi—Gadis, 61—80.

BOLTANSKI L. CHIAPELLO E., 2002, El nuevo espíritu del capitalismo, Akal, Madrid.

BOURDIEU et al., 1993, La misère du monde, Paris, Seuil.

BUTTEL F., 2001, "Some reflections on late twentieth century agrarian political economy", En: Sociologia Ruralis vol. 41, N° 2, Blackwell Publishers, 165—181, Oxford.

DE MICCO, C. 2008, “Agencias y Núcleos de Desarrollo en el Nordeste Misionero”, La agricultura

familiar en Misiones, Buenos Aires, Ciccus.

ESCOBAR A., 1998, La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo, Norma , Bogotá.

ESTEVA, G., 2000, "Desarrollo", En: Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina, Paidós, Barcelona.

FERGUSON J., 2003, "The antipolitics machine. "Development", Depoliticization and Bureaucratic Power in Lesotho", University of Minnesota Press, Minneapolis.

FERRERO, B., 2007, "La Selva en disputa. Superposición de cosmografías agraria y ambientalista en la provincia de Misiones". Tesis doctoral, Universidad Nacional de Misiones, Programa de Postgrado en Antropología Social. Posadas.

FREIRE, G., 2003, "Tradition Change and Land Rights: Land Use and Territorial Strategies Among the Piaroa", Crit Anth. Vol. 23(4): 349-372, London.

GOROSITO KRAMER, A., 1982, "Encuentros y desencuentros. Relaciones interétnicas y representaciones en Misiones, Argentina". Tesis de Maestría, Universidad de Brasilia. Brasilia.

GRAMSCI, A., 1981. "Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán." México, Siglo XXI, 6a edición.

KANT DE LIMA, R. 2004, "Direitos Civis e Direitos Humanos, uma tradição judiciária pré-republicana?", En: Sao Paulo em Perspectiva, San Pablo.

KOSTLIN, L., 2005, "Voces y Silencios en la lucha por la tierra en Misiones". Tesis de grado, Universidad Nacional de Misiones, Programa de Postgrado en Antropología Social. Posadas.

MANZANAL M., 2001, "Políticas, instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina de fin de siglo", Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires.

2005, "Modelos de Intervención de los proyectos de desarrollo rural en Argentina a partir de 1995", Informe final de Consultoría, PERT, Instituto de Geografía de la UBA, Buenos Aires.

MAYER, A., 1980, "La importancia de los cuasi grupos en el estudio de las sociedades complejas", en MITCHEL y BANTON (comp.), Antropología Social de las sociedades complejas, Alianza, Madrid.

NARDI M., 2003, "Instituciones y Gestión del desarrollo rural en Argentina: una aproximación a los modelos institucionales de intervención en desarrollo rural en la provincia de Misiones", Terceras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires.

NEVES D., 1985, "A diferenciação sócio-econômica do campesinato", Ciências Sociais Hoje, ANPOCS/Cortez Editora.

SCHIAVONI, G., 2004, "El campo del desarrollo rural en Misiones". En: Actas del VII Congreso Argentino de Antropología Social, Villa Giardino.

2002, "Organizaciones agrarias y constitución de categorías sociales. Plantadores y campesinos en el nordeste de Misiones (Arg.)" en Estudios Regionales N° 20, Posadas, FHCS— UnaM, 7—22.

2001, "Organizaciones agrarias y constitución de categorías sociales. Plantadores y campesinos en el nordeste de Misiones". En: Estudios Regionales, año 10, n° 20, Posadas.

1996, Colonos y ocupantes. Editorial Universitaria UnaM, Posadas.

SCHVORER, L., 2000, "Misiones: Informe sobre la situación de la tierra". Programa Social Agropecuario (Misiones). Posadas.

SIMONETTI, E., 2000, "Evaluación de los programas de apoyo a los pequeños productores agropecuarios de la provincia de Misiones –Argentina-". Tesis de Maestría presentada en la Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana de La Rabida Inédito.

THOMPSON, E., 1995, "La economía 'moral' de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII". En: E.P. Thompson. Costumbres en común, Crítica, Barcelona.

TURNER, V., 1974, "Social dramas and ritual metaphors". En Dramas, fields, and metaphors. Symbolic action in human society. Cornell University Press, Ithaca and London.

VELHO, 1969, Otávio Guilherme. O problema agrário. Sociedade e Agricultura. Rio de Janeiro: Zahar Editores.

WOLF E., 1992, "Los campesinos", Sociología Rural Latinoamericana, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.